UNIVERCIUTAT, 11

Prensa y política en la vida de José Castelló y Tárrega (1865-1938)

VICENT PERIS GORRIS

UJI UNIVERSITAT JAUME I

Ajuntament de Castelló

Prensa y política en la vida de José Castelló y Tárrega (1865-1938)

La ambición política y social de un personaje, en el Castelló de la Plana de entre siglos

UNIVERCIUTAT, 11

Prensa y política en la vida de José Castelló y Tárrega (1865-1938)

La ambición política y social de un personaje, en el Castelló de la Plana de entre siglos

Vicent Peris Gorris

Ajuntament de Castelló

UJI UNIVERSITAT JAUME I

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSITAT JAUME I. Datos catalográficos

Noms: Peris Gorris, Vicent, autor | Universitat Jaume I. Publicacions, entitat editora | Castelló de la Plana (Comunitat Valenciana). Ajuntament, entitat editora

Títol: Prensa y política en la vida de José Castelló y Tárrega (1865-1938) : la ambición política y social de un personaje, en el Castelló de la Plana de entre siglos / Vicent Peris Gorris

Descripció: Castelló de la Plana : Publicacions de la Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions : Ajuntament de Castelló de la Plana, [2024] | Col·lecció: Univerciutat ; 11 | Inclou referències bibliogràfiques

Identificadors: ISBN 978-84-10349-33-9 (paper) | ISBN 978-84-10349-34-6 (pdf) | ISBN 978-84-10349-35-3 (ePub)

Matèries: Castelló y Tárrega, José (1865-1938) | Heraldo de Castellón (1888-1938) – Història | Castelló de la Plana (Comunitat Valenciana) – Política i govern -- Història

Classificació: CDU 070 Castelló y Tárrega, José | CDU (054) (460.311 C.)(091) | CDU 32(460.311 C.)"18/19"(091) | THEMA KNTP2 1DSE-ES-TBA | JP 1DSE-ES-TBA 3MN-ES-A

Unión de Editoriales Universitarias Españolas

Publicacions de la Universitat Jaume I es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional. www.une.es

FOTOCOPIAR LLIBRES NO ÉS LEGAL

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Del texto: Vicent Peris Gorris, 2024
© Diseño de la cubierta: vetavisual.com
© De esta edición: Publicacions de la Universitat Jaume I, 2024

UJI UNIVERSITAT JAUME I
Càtedra Ciutat de Castelló

Ajuntament de Castelló

Edita: Publicacions de la Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions
Edifici Rectorat, planta 0. Av. Vicent Sos Baynat, s/n 12071 Castelló de la Plana
Tel. 964 72 8821 publicacions@uji.es

Ajuntament de Castelló de la Plana

Coordinación editorial: Carme Pinyana

ISBN papel: 978-84-10349-33-9
ISBN pdf: 978-84-10349-34-6
ISBN epub: 978-84-10349-35-3
DOI: http://dx.doi.org/10.6035/Univerciutat.11

Depósito legal: CS 853-2024

Este libro, de contenido científico, ha sido evaluado por personas expertas externas a la Universitat Jaume I, mediante el método denominado revisión por iguales, doble ciego.

A la profesora Amparo Sánchez Cobos

ÍNDICE

Prólogo 13

Introducción 17

Introducción a la primera parte 43

PRIMERA PARTE
JOSÉ CASTELLÓ Y TÁRREGA EN SUS INICIOS COMO PERIODISTA Y POLÍTICO (1885-1901)

Capítulo 1. Tres periódicos básicos para la formación del personaje: *El Clar y Net*, *El Anticosiero* y *El Liberal* 55

1. *El Clar y Net* (1885): primera toma de contacto con la edición periodística 56
2. *El Anticosiero* (1890): definiendo posturas 61
3. Castelló y Tárrega, director de *El Liberal* en sus dos etapas (1890-1891 y 1892-1894): consolidación 65

Capítulo 2. José Castelló y Tárrega se afianza en la ciudad. Primeros años del *Heraldo de Castellón* (1895-1901) 97

1. La importancia de la familia y los «amigos». Aspectos personales y de la vida íntima de Castelló y Tárrega 99
2. Desarrollo profesional de José Castelló y Tárrega en el Castelló de entre siglos 106
3. José Canalejas y José Castelló y Tárrega, una relación ¿interesada? a través del *Heraldo de Castellón* 109

Capítulo 3. Entre el deseo de progreso y la estrategia política. Ideario de José Castelló y Tárrega aplicado a la ciudad de Castelló de la Plana entre siglos 137

1. Limpieza, salubridad, civismo… y los mendigos 138
2. El puerto, urbanismo y la cultura 147
3. Nace el político local. José Castelló y Tárrega en las elecciones generales y municipales 156

SEGUNDA PARTE

EL *HERALDO DE CASTELLÓN* Y EL CANALEJISMO. PROYECCIÓN POLÍTICA Y SOCIAL DE JOSÉ CASTELLÓ Y TÁRREGA

Capítulo 4. El político se consolida. José Castello y Tárrega en los primeros años del siglo xx (1902-1912) 183

1. José Castelló y Tárrega, concejal del Ayuntamiento (1902-1909). El puerto y otros proyectos para su promoción 189
2. Otros cargos, nombramientos y distinciones 205
3. La situación política nacional y su reflejo en la política local. José Castelló y Tárrega y su periódico al servicio del canalejismo 212
4. Otros éxitos después de ser concejal 237

Capítulo 5. José Castelló y Tárrega sin Canalejas. Nuevos éxitos en lo profesional y una dura etapa en lo personal (1913-1923) 245

1. Momentos difíciles para la familia de José Castelló y Tárrega 248
2. La Gran Guerra y la evolución de Castelló de la Plana según José Castelló y Tárrega 259
3. Elecciones y el papel que desempeñó en ellas José Castelló y Tárrega como periodista y político (1913-1923) 271
4. José Castelló y Tárrega, gobernador civil de la provincia de Toledo. Principio y final de una etapa (1922-1923) 282

Capítulo 6. José Castelló y Tárrega y el *Heraldo de Castellón* durante la Dictadura de Primo de Rivera y la II República. El final de una etapa 291

1. José Castelló y Tárrega y el *Heraldo de Castellón* en dictadura 291
2. Presidente de la Diputación de Castelló. Cumbre y final de una trayectoria política 307
3. La II República, el principio del fin para José Castelló y Tárrega y el clan familiar 310
4. Muerte de José Castelló y Tárrega y final de su *Heraldo de Castellón* 314

A modo de epílogo. Breves apuntes de la familia Castelló y Tárrega tras la guerra civil española 327

Conclusiones 331

Fuentes documentales y bibliográficas 343

Archivos 343

Fuentes periódicas 343

Bibliografía 344

PRÓLOGO

Una investigación centrada en la Restauración que busque entender este periodo en la provincia de Castelló debe pasar obligatoriamente por las páginas del diario el *Heraldo de Castellón*. Es en este estudio cuando surge la necesidad de indagar sobre el personaje de José Castelló y Tárrega, director y propietario de este medio y apenas conocido por la historiografía castellonense.

En su historia destaca la búsqueda por conseguir estar en una posición a la que solo tenían acceso los privilegiados provenientes de familias acomodadas. Nació en 1865 en la población de La Vall d'Uixó, en el seno de una familia humilde. Su padre, Vicente Castelló, vivía de la manufactura alpargatera –común en esta localidad– un oficio que le permitió mantener a once hijos, aunque solo cinco de ellos verían el siglo xx. Con solo quince años José destacó en los círculos políticos más elitistas de su localidad, y consiguió ser el secretario del partido zorrillista, puerta de entrada al mundo de la política y de las relaciones con aquellos que le ayudarían a subir peldaños en su ascenso políticosocial. Tanto él como dos de sus hermanos, Ramiro y Fausto, se unieron al proyecto familiar colaborando y creando un frente común en derredor de su hermano José Castelló y Tárrega que se convirtió en un pilar central de la familia.

La realidad que nos presenta el *Heraldo de Castellón* va a ser cambiante y para nada rígida, desde sus páginas podremos hacer

interpretaciones, si no de cómo fue exactamente la sociedad castellonense de finales del siglo XIX y principios del XX, al menos de cómo fue vista y reflejada por un sector de esa sociedad. Todo ello aporta información para develar cómo fue la construcción de José Castelló Tárrega como personaje público a través del periódico que fundó, para ver precisamente en qué medida el medio se creó con una intencionalidad concreta: la de servir de plataforma para la creación de una figura con proyección política en el Castelló de entre siglos.

En estos primeros momentos, la historia de Castelló y Tárrega irá íntimamente ligada a la figura de José Canalejas, político al que es necesario poner en parangón con nuestro protagonista, una relación que duró hasta el día de la muerte de José Canalejas, suceso que desde el diario se cubrirá con pomposas muestras de duelo que se sucedieron incluso en años posteriores.

A pesar del empeño y el esfuerzo que dedicó durante toda su vida, para Castelló y Tárrega los éxitos nunca fueron completos ni duraderos, siempre hubo un suceso que en el momento de alcanzar la cúspide hizo que sus ambiciones quedasen en suspenso, como el nombramiento como gobernador civil de Toledo, interrumpido por el alzamiento de Primo de Rivera, o la Presidencia de la Diputación que tuvo que cedérsela a Carlos Selma en el momento en que se proclama la República.

Analizando su entorno y el contexto histórico en las diferentes fases de su vida, hemos ofrecido un primer acercamiento a la vida de un personaje referente del canalejismo en Castelló de la Plana. Para ello nos hemos valido de sus publicaciones y más especialmente del *Heraldo de Castellón*.

Hemos utilizado estas fuentes porque desde las publicaciones periódicas se transmite algo más que un mensaje, muchas otras percepciones asaltan a los que hoy podemos ojear sus hojas. En una investigación histórica como la que nos ocupa, el periódico se

convierte en fuente documental de donde extraer información más allá de la palabra escrita. El *Heraldo de Castellón* nos ha ofrecido el reflejo de la sociedad de la provincia de Castelló. La educación, el civismo, los niveles de violencia, los gustos deportivos y artísticos de las clases sociales, así como las diferentes modas de la sociedad, entre otras muchas informaciones, aparecieron en diferentes tipos de noticias y anuncios que nos ayudan a entender las distintas décadas y ciclos históricos. Y si las noticias son importantes para conocer el clima político de la ciudad y la provincia, los artículos de opinión lo fueron para ayudar a crear una imagen de su director a medida de la figura política que se quería forjar. Desde sus páginas conocimos, entre otras cosas, su matrimonio a los pocos días de aparecer los primeros ejemplares del *Heraldo de Castellón*, la irrupción de sus hermanos en la vida pública y su importancia en la creación de un sello propio como fueron los «Castelló y Tárrega». También el nacimiento de sus hijos, las muertes que sobrevinieron a la familia, quiénes fueron sus amigos y su relación con José Canalejas, a quien le uniría una estrecha amistad.

Sería un error estudiar solo a Castelló y Tárrega centrándonos únicamente en el canalejismo, el personaje arrastra consigo la esencia social de Castelló de la Plana y conocerlo es entender las diferentes clases y categorías sociales de una ciudad y su provincia, conocer quiénes compartieron y crearon una ciudad que ahora conocemos y vivimos. Esta investigación, además, nos ha servido –y servirá– para hacer justicia a un personaje que ha sido denostado, olvidado y que merece tener un sitio en la historia de Castelló de la Plana.

INTRODUCCIÓN

José Castelló y Tárrega nació el 6 de enero de 1865 en la población castellonense de La Vall d'Uixó y falleció en Castelló de la Plana el 20 de febrero de 1938. Era hijo de Dolores Tárrega y de Vicente Castelló Miquel, de profesión alpargatero. El matrimonio tuvo once hijos, de los cuales solo cinco llegaron a la edad adulta: Vicente, Carlos, José, Ramiro y Fausto, por orden de edad.

Esta es la historia del tercero de los hijos de los Castelló Tárrega, un personaje que se fue construyendo y alimentando a lo largo de su vida gracias al papel que en ello jugaron los diferentes periódicos que fundó y dirigió. En este estudio reconstruimos sus pasos desde que salió de su pueblo natal, La Vall d'Uixó, en el año 1882, hasta que se convirtió en una personalidad pública en Castelló de la Plana y a partir de ahí trazamos su vida hasta su muerte; lo hacemos en la medida que nos permiten las fuentes y la información conseguida –de lo que hablaremos a continuación–, haciendo especial hincapié en su trayectoria profesional como hombre de prensa y también de su papel en el mundo de la política, tanto nacional como local, a partir de los diferentes cargos que ostentó. Su familia y su entorno social más cercano también fueron importantes en la construcción del personaje, de modo que tendrán un papel protagonista igualmente en algunos momentos de la investigación.

Para componer su trayectoria nos hemos servido de la imagen que de él se transmitió y también la que él mismo trasladó a través

de las páginas de sus publicaciones, es decir, es una imagen construida, totalmente elaborada en algunas ocasiones, si queremos subjetiva, pero es la imagen que finalmente quedó en la sociedad de su tiempo y que tuvieron sus coetáneos y, a falta de otros constructos, es la que ha llegado hasta nosotros. Finalmente, ¿qué es la historia de vida sino un relato de quien la escribe o la narra? Y en todo relato abundan las subjetividades y las percepciones. De todos modos, en esta historia intervienen diferentes narradores, unos de forma oral, otros que dejaron sus escritos, unos relacionados directamente con el personaje y otros que lo vieron desde la distancia. Todas las historias cruzadas nos han servido para tratar de componerla de la manera más veraz y cercana posible (Pujadas 2000).

La mayoría de los proyectos de investigación y tesis doctorales producen en el investigador que asume el reto diferentes estadios emocionales frente a la idea de abordar un tema concreto en el que se aporte algo diferente a lo que ya está escrito. En nuestro caso, desde un primer momento vimos que era un espacio de la historia de Castelló de la Plana que estaba por conquistar y allí encontramos una oportunidad para que nuestros esfuerzos se vieran recompensados en un trabajo genuino, original y, por qué no decirlo, también de interés histórico, concretamente en un ámbito, el de la Restauración, del que se ha escrito bastante (Sánchez 2017). Sin pretender hacer un estudio pormenorizado, pues no es nuestro objetivo y además existen trabajos ya realizados como iremos mostrando a lo largo de la investigación, acompañamos la descripción biográfica de nuestro personaje con el contexto histórico y político de España y en especial de la provincia de la Plana en los años por los que transcurre esta historia. Si reducir la escena de estudio a una ciudad o una provincia es hacer historia local, estamos en esta línea; aunque las conexiones de nuestra investigación se abren, como no puede ser de otro modo, a aspectos nacionales, el foco principal está puesto sobre Castelló de la Plana.

El contexto, de hecho, se vuelve fundamental para entender a José Castelló y Tárrega. La Restauración, con su cambio sucesivo de gobiernos en una España que se debatió en guerras y posguerras en el exterior, con los problemas económicos que llevaban implícitos y con un sistema de turnos de partido que fue paulatinamente mostrando fisuras. Y la provincia de Castelló no fue menos convulsa, en los inicios de un proceso de cambio que, lenta pero inexorablemente, la llevaría de una base preeminentemente agrícola a una modernización visible sobre todo en las infraestructuras y la urbanización, aunque en el plano político aún tuviera un peso primordial el sistema caciquil que nos muestra unas redes familiares y de sagas a través de unos apellidos ilustres que aun hoy se pueden encontrar en la política actual de esta ciudad mediterránea.

Al resaltar las condiciones políticas de las diferentes etapas de la Restauración, veremos cómo los diferentes partidos creaban un caldo de cultivo especial con la llegada de las elecciones cuando los posicionamientos y pactos entre grupos fueron constantes para ganar votos de manera legal e ilegal si era necesario. A esos juegos políticos se sumaron las redes clientelares y a ellos respondieron las prácticas caciquiles que tejieron los partidos para ganarse el voto con mayor o menor coacción sobre grupos ávidos de ayuda (jornaleros, gente sin recursos y necesitada de protección, entre otros). Y en este juego entró de lleno, como mostraremos, José Castelló y Tárrega.

Por ello, en esta aproximación histórica y biográfica, nos interesa especialmente su construcción como personaje público a través de los periódicos que fundó, principalmente el *Heraldo de Castellón*, por ser el más longevo, para mostrar cómo la prensa tuvo una intencionalidad concreta: la de servir de plataforma para la creación de una figura con proyección política en el Castelló de finales del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX; como sostiene Francesc Andreu Martínez Gallego, un «periódico sería el medio, el periodista

el aspirante y la política el fin» (Martínez 1994, 65). En ese sentido, prestamos especial atención, tanto al sistema político e informativo español como especialmente de la provincia de Castelló, para verificar la existencia de un modelo de prensa en el ámbito periodístico de la provincia en ese periodo. A través del análisis de los artículos y nombres que aparecen en los rotativos se desentrañan las relaciones que existieron con los prohombres de la ciudad en los primeros momentos de nuestro personaje para desvelar los tratos de favor, los negocios y los beneficios mutuos.

No obstante, a pesar del importante papel jugado por la principal fuente que vamos a utilizar, este trabajo no tiene como objeto la investigación periodística e histórica de la prensa local, o de los periódicos que impulsó José Castelló y Tàrrega, lo que nos proponemos es servirnos de sus voceros para examinar la proyección política y social de su director y promotor. Con ello, daremos respuesta a la pregunta que está implícita en nuestro objetivo: cómo el modelo periodístico funcionó para cumplir el propósito principal para el que fue creado durante una etapa histórica fundamental tanto a nivel nacional como sobre todo local.

Durante los últimos años del siglo XIX, en los que aparecen los rotativos que nos ayudan en nuestra investigación, el panorama periodístico en la provincia está dominado por la prensa política con un 39 % del total de publicaciones periódicas. La Constitución del año 1876 en la que se aprobó la libertad de prensa, favoreció esta situación. También a finales del siglo subió de forma general el número de lectores, al tiempo que bajaron los precios de las suscripciones y de las ventas, y desapareció la distinción entre periódicos caros y periódicos baratos (Romeu 1983), en una sociedad, la de la comunicación de masas, en que la prensa jugó un papel decisivo, tanto en la divulgación política como en la lucha ideológica (Marín 1992).

Tras un acercamiento al sistema político e informativo castellonense se advierte de la existencia de un grupo de periódicos claramente al servicio de los intereses del Partido Conservador castellonense y del Cossi (Pérez 1988). Se puede comprobar cómo, tanto en esas publicaciones, como en las que nosotros investigamos más detalladamente, se sostiene un discurso dirigido a servir los intereses personales o de determinados grupos de la sociedad local y provincial, de la élite que copaba el poder en Castelló de la Plana casi toda ella incluida en el Partido Conservador, aunque también de un importante segmento de la nueva burguesía y de personajes adinerados que militaban en otros partidos o eran afines a grupos liberales y republicanos. En todos los casos, la prensa política resultó fundamental para la defensa de sus intereses.

Aunque en esta investigación escogemos un solo protagonista principal, José Castelló y Tárrega, muchos otros personajes de distintas clases sociales lo acompañarán en un largo camino a caballo de dos siglos y durante cinco décadas. Tratamos, pues, de entender, enlazar y no descuidar su posición con el entorno, para así poder esbozar una historia de esfuerzo y tesón, aplicando para ello el enfoque que nos propone la historia social –de la base historiográfica de esta investigación hablaremos más adelante–, interesada por los seres humanos que comparten un espacio vital donde negocian, producen, se manifiestan, escriben, emigran, guerrean, aman, mueren… (Puig 2005).

Por eso, esta es la historia, también, de una red de relaciones necesarias y fructíferas en un momento en el que el juego de relaciones personales y políticas en la ciudad de Castelló de la Plana y su provincia resultaban fundamentales para cualquiera que tuviera como objetivo hacerse un sitio en la política y la sociedad local. José Castelló y Tárrega parece demostrarnos que fue plenamente consciente de esa realidad y que utilizó la prensa para esos fines como hicieron otros tantos hombres públicos en esa etapa de la historia

de España. De todos los rotativos en los que intervino, el *Heraldo de Castellón* fue la principal plataforma sobre la que tejer su red y saltar a la escena pública.

Los periódicos que fundó son también el reflejo de la sociedad de la Plana en la etapa estudiada, donde podemos ver expresada una parte de la opinión pública en sus diferentes puntos de vista, y son también, y quizás esto sea lo más determinante para nuestros objetivos, fiel reflejo del pensamiento del que fue su fundador y la mayor parte del tiempo su director, José Castelló y Tárrega. La realidad que nos presentan va a ser cambiante, desde sus páginas podemos hacer interpretaciones, si no de cómo fue exactamente la sociedad castellonense de finales del siglo XIX y primer tercio del XX, al menos de cómo fue vista y reflejada por un sector de esa sociedad. A través de sus editoriales y noticias analizamos la vida social de Castelló de la Plana; podremos ver involucrados en las crónicas los nombres más importantes que dirigían el entramado económico-social de la época, los personajes que componían la flor y nata de la sociedad de la Plana, entre ellos empresarios, abogados, periodistas y una nueva burguesía floreciente que con la agricultura de la naranja –entre otros negocios pujantes– se hacía un hueco dentro de una ciudad incipiente que avanzaba hacia la modernización. Acabarán siendo muy familiares nombres de personajes que marcaron distintas épocas de Castelló de la Plana, entre los que se encuentran la familia Fabra, Fernando Gasset Lacasaña, Vicente Cantós, Eduardo Blasco o Sebastián Carpi.

Resaltamos también otras cuestiones importantes de la historia local en el contexto que nos ocupa y que de una manera u otra involucraron a Castelló y Tárrega, como la construcción del puerto de Castelló de la Plana, una necesidad para la burguesía al estar directamente vinculado a sus intereses exportadores, aunque lo camuflaban dentro de un discurso político afirmando que era necesario para el desarrollo, no solo de la capital, sino de toda la provincia.

Para nuestro protagonista se convirtió en una pieza fundamental en su carrera y en un objetivo principal cuando ocupó un puesto de edil en la política local. Veremos, entre otras cosas, cómo a través de esta obra José Castelló y Tárrega tendió puentes con el Gobierno central gracias a la participación de José Canalejas en el proyecto.

Por ello, nos fijamos de cerca también en la figura de José Canalejas, pues su influencia en nuestro biografiado fue muy importante. Mostramos cómo estos dos políticos coincidieron en el cuerpo ideológico general y cómo Castelló y Tárrega defendió a ultranza desde su periódico la figura del que fue ministro, periodista y presidente. En el texto comparamos el ideario de ambos y buscamos en qué se benefició el castellonense al acercarse tanto y con tanta similitud de ideas a la figura de Canalejas, con quien encontramos un importante paralelismo y una convergencia visible tanto en sus vidas como en sus creencias.

En definitiva, queremos mostrar de una manera general cómo fue el ascenso político y social de José Castelló y Tárrega dentro de Castelló de la Plana y su conversión en un personaje público, su relación con los diferentes estratos sociales y las ayudas de las que se sirvió para conseguir los objetivos que se propuso y, en todo ese proceso, veremos qué papel jugaron los periódicos que fundó en sus diferentes etapas. Para ello, analizamos y construimos el relato de su vida, el escenario que pisó, junto a sus periódicos, intentamos, sin que ello suene pretencioso, cubrir un hueco en los estudios históricos del Castelló de la Plana de finales del siglo XIX y el primer tercio del XX.

Metodología y estado de la cuestión

El estudio de José Castelló y Tárrega en su proyección tanto política como social, bebe de la confluencia de variados y complementarios abordajes metodológicos y escuelas historiográficas que nos han permitido acercarnos, de la manera más amplia posible, a su vida y su carrera política y profesional. La primera de estas aproximaciones nos la ofrece la historia social.

Es necesario un conocimiento teórico de la sociedad en la que nuestro personaje se desenvuelve para entender sus vicisitudes, sus decisiones, su sino. Por eso la información que recopilamos tiene el objetivo de dar explicación y soporte contextual a los diferentes grupos sociales que componen la maraña del Castelló de la Plana de las diferentes épocas en las que transcurre la vida de nuestro personaje, así como de las relaciones que él mantuvo con cada uno de ellos (Puig 2005).

Teniendo en cuenta que utilizamos las publicaciones periódicas como uno de los soportes principales para reconstruir esta historia, nos servimos también del método de análisis de contenido, lo que nos permite acercarnos tanto al emisor, como a su contexto, conocer los efectos de los mensajes que difundieron y resaltar no solo su dimensión cuantitativa, sino también cualitativa y simbólica (Kripendorf 1990). Por otro lado, el modelo de prensa en que se encuadra el *Heraldo de Castellón* y el resto de periódicos en los que participó José Castelló y Tárrega se enmarca igualmente en estos abordajes, ya que el estudio de las publicaciones periódicas en nuestro caso nos sirve igualmente para conocer la historia social de Castellón, aunque no dejaremos de lado tampoco la historia política del país, lo que nos ayudará a explicar acontecimientos que se relacionen con la provincia en un determinado momento.

En este caso, nuestro estudio está centrado en un fenómeno social: la configuración de un modelo de prensa local. El análisis del discurso político difundido en el *Heraldo de Castellón* –comparándolo con los otros periódicos locales del momento– nos ayuda también a entender la política, la sociedad castellonense y fundamentalmente a su director, al menos en lo que a la opinión de este medio se refiere.

Así pues, no nos quedaremos en la relación de simples datos, o en el relato de noticias y acontecimientos puntuales (más propio del positivismo), sino que penetramos en las estructuras de la sociedad para entender los mecanismos que provocan los cambios y los diferentes sucesos que marcan esta época y con ello a nuestro protagonista.

Asimismo, recurrimos también a nociones propias de la microhistoria, ya que acotamos el radio de acción principalmente –pero no únicamente– a Castelló de la Plana y su provincia, aunque lo enmarquemos de forma general, como no podía ser de otro modo, en las relaciones con el Gobierno central. Desde este espacio reducido hemos tratado de construir una visión general de una etapa histórica, poniendo atención en detalles que hubieran pasado inadvertidos en estudios más generales y teniendo en cuenta otra de las posibilidades que nos brinda trabajar desde la microhistoria (Levi 1996), la del análisis de un personaje en concreto y de sus relaciones personales (González 2000).

Si algo tienen en común las biografías, sobre todo las que siguen un enfoque más tradicional, es que suelen centrarse en personas que de alguna manera han pasado a la historia por algún hecho destacado (Gallego y Bolufer 2016). En nuestro caso, también ha sido así, hemos escogido de entre todos los personajes del Castelló de la Plana de entre siglos, a uno menos trabajado por la historiografía, con quien, a nuestro entender, la ciudad y la provincia estaban en deuda. En la reconstrucción de su historia nos vamos a

guiar también por la metodología de la historia de vida, es decir, el estudio de una persona, de la forma más objetiva posible, que nos sumerge en un diálogo entre dos subjetividades, la del investigador y la del investigado, sin descuidar su contexto social y cultural, en forma de memoria compartida (Sola 2017). Asumimos la dificultad de componer este relato de vida porque implica el análisis de amplios y diferentes aspectos importantes que hemos de cubrir debido a su trayectoria profesional que se diversifica entre el periodismo y la política y que abraza al personaje social pero también la parte más personal e íntima (Del Olmo 2014).

Con todas estas piezas tratamos de ver el conjunto de los hechos y reconstruir la memoria de un sujeto escogido frente al resto de coetáneos para que, en forma de documento escrito, de alguna manera pase a la posteridad. Convencidos de la importancia de José Castelló y Tárrega, y siempre sobre la base de los documentos de que disponemos, establecemos el nexo de unión entre su figura pública y el medio en el que transcurre el relato de su vida, para dar a conocer su papel protagonista en la historia general (Piqueras 2008). Atentos a sus múltiples testimonios periodísticos y literarios, conectamos sus estados emocionales con las vivencias que comportan su pensamiento y la manera que tuvo de aplicarlas a la realidad circundante, con la precaución de no dejarnos llevar por la exposición de anécdotas y detalles morbosos superficiales que puedan eclipsar la importancia verdadera del sujeto de estudio, en busca del término medio pero también para distinguirlos de los detalles íntimos de igual importancia que explican asimismo quién fue en realidad (Seco 1976).

Para paliar la falta de un archivo privado, de cartas o memorias escritas, hemos recurrido igualmente al uso de fuentes orales y testimonios de aquellos familiares directos que quedan vivos, en busca de la memoria individual de los pocos participantes o testigos de los hechos (Aguilar 2008). La ausencia de archivo epistolar

y documentación personal de José Castelló y Tárrega, cuya inexistencia aseguran sus familiares directos, nos sumerge de lleno en la historia oral. Aunque en ocasiones ha sido cuestionada como un método científico valioso, la historia oral nos ofrece otros matices y percepciones que no se encuentran en las fuentes escritas (Gómez 2005).

Las palabras de los entrevistados, aunque se trata de una perspectiva totalmente subjetiva y de una memoria que seguramente ha ido acomodando los recuerdos con el paso del tiempo, sin embargo nos han permitido completar datos y en muchos casos corroborar información de las fuentes disponibles. Somos conscientes de que el relato no será un fiel reflejo de la realidad, jamás una reproducción exacta de los hechos y sucesos, pero tampoco somos nosotros los que tenemos que dictar un veredicto de aquello que es real o ficticio, ya que todos los relatos pueden ser considerados como ficciones (Roca y Martínez 2012). El entrevistado recorre la línea de los recuerdos desde su infancia, hasta su edad madura. En el transcurrir de ese «yo» también actúan diferentes factores y acontecimientos que condicionan su discurso, un adentramiento al aspecto humano, conexión primaria entre la vida misma y la historia (Dilthey 1944). Como apunta el profesor José Antonio Piqueras, «la memoria se construye y el recuerdo se aprende, pero también se olvida», de ahí la necesidad de traer a la conciencia todo aquello que consideramos destacado de un sujeto histórico, aunque tenga a priori una apariencia menor (Piqueras 2008), para preservar el pasado y mantenerlo vivo.

Buena parte del soporte para elaborar el contexto y la historia local nos lo ha proporcionado la bibliografía existente. Desafortunadamente, no son muchos los estudios publicados hasta el momento sobre Castelló de la Plana referentes a los últimos años del siglo XIX y los comienzos del XX que traten temáticas directamente relacionadas con nuestros objetivos, de modo que, al igual

que sucede con las fuentes, en esta investigación hemos encontrado también un cierto vacío historiográfico que ha jugado en nuestra contra. En particular, son evidentes las importantes lagunas temáticas y cronológicas a lo acontecido en el cambio de siglo, la guerra de 1914-1918 y la parte que más nos afecta que es la crisis de la Restauración, mientras que los investigadores han privilegiado otras épocas de la historia local como la II República y la Guerra Civil (Piqueras y Sanz 1997).

Como veremos en el transcurso del libro, ponemos en parangón la vida y el proyecto profesional de José Castelló y Tárrega con el de otros contemporáneos suyos, que también se ayudaron de la prensa para su impulso político. Entre ellos se encuentra José Canalejas, a quien dedicamos un apartado en esta obra. Sus biógrafos más importantes –como no podía ser de otra forma–, se ayudaron para su estudio de la prensa de la época, especialmente en la que participó activamente (Forner 1993). También, hemos prestado atención a las obras de autores que han acometido investigaciones biográficas en ciertos aspectos similares a la nuestra, como por ejemplo la de Diego Caro Cancela, que nos ha servido de ayuda e inspiración en su modo de entender la biografía, particularmente en el caso de Manuel Sánchez Silva, un personaje que guarda relación con nuestro investigado por ser un político con una conexión directa con el mundo periodístico (Caro 2016). Más cerca de nuestro personaje, ya en la provincia de Castellón, hemos puesto el foco y comparado a José Castelló y Tárrega, entre otros coetáneos, con la figura de Fernando Gasset Lacasaña, uno de los políticos más influyentes en la Restauración castellonense. Para comparar a ambos personajes, nos hemos basado en la obra de Inmaculada Badenes, no solo para extraer información de los sucesos ocurridos durante los años en que vivió José Castelló y Tárrega, sino también para contrastar dos figuras políticas que tuvieron periódicos de distinto corte ideológico para su beneficio personal (Badenes 2003).

El campo más estudiado por la historiografía ha sido el político. En términos generales, destacan las investigaciones de autores como Manuel José Martí Martínez, quien abordó los diferentes conflictos y su trasfondo socioeconómico en la sociedad castellonense de finales del siglo XIX, poniendo el foco en la facción cossiera y en el caciquismo en general; junto con las de Eduard Pérez Arribas sobre el último cuarto del siglo XIX, en este caso nos hemos servido especialmente de *Polítics i cacics a Castelló (1876-1901)*, donde ofrece una descripción pormenorizada de los diferentes grupos políticos, que incluye los nombres más importantes de cada uno de sus representantes locales, con especial atención al fenómeno del caciquismo (Pérez 1988); y los de Germán Reguillo, sobre todo el titulado *El partido republicano de Castellón. De la extrema izquierda federal al centro político (1868-1936),* que nos ha aportado datos valiosos de políticos y resultados electorales que nos han ayudado a aproximarnos a la estadística electoral del periodo que ocupa nuestra investigación (Reguillo 2001). En relación con los políticos y las personalidades castellonenses, nos ha resultado interesante igualmente la tesis doctoral de Inmaculada Badenes sobre el político republicano Fernando Gasset, los estudios sobre republicanismo de Gerard Llansola y la obra de Ferran Archilés sobre el concepto de identidad nacional y la esencia de la sociedad castellonense. Así como la tesis doctoral convertida en libro de Francisco José Guerrero Carot sobre la biografía del obispo de Segorbe.

Otras investigaciones destacan más los aspectos sociales y culturales del Castelló de la Restauración, así como la evolución y progreso de la ciudad de entre siglos, entre ellas las que impulsó Rosa Monlleó. También Samuel Garrido ha aportado sus investigaciones acerca del mundo del trabajo, especialmente sobre el sindicalismo católico y su implantación en estas tierras (Garrido 1984a). Y Lluís Meseguer y Vicent Falomir que ofrecen acercamientos a la historia local desde el punto de vista de la cultura. Finalmente,

destacamos igualmente el artículo de Francesc-Andreu Martínez Gallego «Dinásticos, Republicanos y sindicalistas (1902-1929)», donde el autor hace además un excelente análisis de la prensa del momento ofreciendo una valiosísima información para entender el periodo que nos ocupa.

Este último trabajo enlaza con otro grupo de historiografía que ha sido de gran ayuda en esta investigación, la que analiza la prensa. En este caso, es importante resaltar también la escasez de fuentes bibliográficas referentes a publicaciones y sobre la prensa castellonense en particular, además del artículo de Jordi Romeu Llorach del año 1983; por ello hemos recurrido a estudios generales sobre publicaciones periódicas en España, como la tesis doctoral de Manuel Calvo, *El Universal. Diario Político y el cantonalismo sanitario sevillano de 1885: un modelo de prensa al servicio de las élites locales en los inicios de la Restauración*, en la que se analiza un modelo de prensa en la provincia de Sevilla entre finales del siglo XIX y principios del XX; en este caso, han sido de una valiosa ayuda igualmente las obras de María Cruz Seoane y María Dolores Saiz, como también las de Antonio Laguna Platero, Enric Bordería y Francesc Andreu Martínez Gallego, y los manuales generales de Manuel Tuñón de Lara. Otra de nuestras obras de cabecera ha sido el *Diccionario biográfico de políticos valencianos* dirigido por Javier Paniagua y José Antonio Piqueras.

Para el estudio de la sociedad castellonense en la época que trabajamos nos han servido también algunos libros publicados a comienzos del siglo XX por autores contemporáneos a la época que trabajamos, como Vicente Gimeno Michavila que analizó el Castelló de la Plana que nos ocupa desde un aspecto social, pero también físico, pues detalló diferentes espacios urbanísticos que han complementado nuestro estudio y nos han ayudado a imaginar a nuestro personaje en los diferentes decorados de la ciudad y su provincia.

Por último, destacamos las investigaciones sobre economía y sectores productivos en Castelló, en especial los referidos al cultivo de la naranja, donde destaca Vicente Abad García; así como los estudios geográficos y demográficos de autores como Vicent Ortells sobre la estructura urbana de la ciudad y que aportan información complementaria sobre la historia social y económica de Castelló de la Plana.

Afortunadamente, sí hemos contado con bibliografía importante sobre la España de la época y sobre la política de la Restauración, con manuales específicos que han resultado de ayuda para cubrir algunos de los vacíos mencionados, así como otros complementarios para entender a nuestro personaje, especialmente los referidos a José Canalejas, entre ellos, la obra de Salvador Forner que nos ha servido para conocer el aspecto más ideológico de este político, y la de Diego Sevilla con una perspectiva más íntima del personaje. También resultó importante para conocer al malogrado político y para elaborar paralelismos con José Castelló y Tárrega, toda la documentación que pudimos consultar en la Biblioteca Nacional, de la que conocemos los aspectos más personales del eminente político, gracias al texto escrito por su viuda María Purificación Fernández.

Además de las referencias bibliográficas, también han sido importantes las fuentes primarias, fundamentalmente la prensa, para dar forma a esta investigación. En el Archivo Municipal de Castelló de la Plana se ha trabajado con *El Heraldo de Castellón*, que se conserva en muy buen estado, salvo algún número que entraña dificultad para su manipulación. También hemos encontrado soporte documental en el Archivo de la Diputación de Castelló de la Plana donde se guardan, entre otros documentos, las actas plenarias del Ayuntamiento de la ciudad de la Plana muchas de las cuales fueron transcritas en *El Heraldo de Castellón*, especialmente las relacionadas con Castelló y Tárrega. El Archivo Nacional del Estado y el Archivo Provincial de Madrid, con información acerca

del paso de Ramiro Castelló y Tárrega por Madrid, así como el Archivo de Toledo, para lo concerniente al periodo de José Castelló y Tárrega como gobernador civil de la capital manchega, nos han servido para aumentar toda la información acerca de algunas etapas de su vida. Lamentablemente, no hemos podido consultar el archivo privado de José Canalejas, nos ha sido imposible dilucidar si existe o no, algunos colegas afirman que sí, pero parece que el sobrino de Canalejas (con el que traté de ponerme en contacto sin éxito) no deja acceder a él, aunque hay otros autores como Salvador Forner (el estudioso más importante del malogrado político) que afirman que no existe. Tampoco contamos con un archivo o similar de José Castelló y Tárrega, por eso, en aras de conocer el grado de complicidad y amistad que tenían ambos políticos, hemos tenido que valernos de aquellas misivas que publicaron puntualmente en *El Heraldo de Castellón*.

La entrevista oral la consideramos una fuente de información también muy valiosa y complementaria que a veces incluso corrobora la fuente escrita. Nosotros hemos recurrido a esta técnica especialmente para entrar en los espacios de la vida privada del personaje a los que las fuentes escritas no llegaron, «el singular avance de la oralidad, citar a los actores y hacer oír sus voces», como recogía Pierre Nora, se ha hecho imprescindible en nuestro caso. María José Marí Castelló-Tárrega y José Castelló Tárrega Bueso, nietos de José Castelló y Tárrega, aportaron con nitidez, recuerdos de la infancia, una información que hemos libado con prudencia, conocedores del proceso de selección que tiene la memoria (Fraser 2007). Ferran Sanchís ha sido otro de los personajes que, gracias a sus testimonios y muchas tardes de agradable tertulia, ha contribuido a aportar lucidez y a abrir caminos en el contexto social y político del personaje que la bibliografía actual castellonense mantenía cerrados. Su conocimiento de Castelló de la Plana y de las familias más conocidas de la ciudad ha hecho que este nonagenario se

convirtiera en pieza fundamental para atar cabos sueltos y entender desde otra perspectiva la historia social del escenario en el que vivió José Castelló y Tárrega.

A pesar de la importancia que tiene en esta historia, sería un error estudiar a José Castelló y Tárrega centrándonos únicamente en el canalejismo (Giménez 2016). El personaje arrastra consigo la esencia social de Castelló de la Plana y conocerlo es entender las diferentes clases y categorías sociales de una ciudad y su provincia, conocer quiénes compartieron y crearon una ciudad que ahora conocemos y vivimos. Esta investigación, además, nos ha servido –y servirá– para hacer justicia a una personalidad que, en general, ha sido denostado por la historia oficial de Castelló de la Plana.

Si, como apuntó Michel Trebitsch, acontecimiento es «todo lo que ocurre y que tiene alguna importancia para el hombre», José Castelló y Tárrega y su diario lo fueron en la ciudad de Castelló de la Plana. Nada existe fuera de la representación que nosotros haremos de un hecho, sin nuestra narración nada acontece, y con ello, y tal vez pecando de presuntuosos, consideramos que gracias a nuestro trabajo, la vida de este personaje, «volverá» al lugar que merece en la historia, no solo con el deseo de presentarlo a la comunidad científica, también para que la sociedad de Castelló de la Plana y esperemos que incluso más allá, conozca al que plasmó con su periódico gran parte de la historia reciente de nuestra provincia (Capistegui 2003).

Estructura

La representación mental de este proyecto fue fundamental para entender hacia donde queríamos ir, un extenso eje cronológico de la historia de Castelló de la Plana que comprendía desde 1880

hasta 1938, en el que dimos movimiento lineal a nuestro personaje, pasando por diferentes etapas históricas: Restauración borbónica, Dictadura de Primo de Rivera, II República y Guerra Civil. En cada uno de estos procesos históricos, como si de la imagen de la evolución del hombre se tratara, nuestro personaje se iba irguiendo dentro del paisaje urbano que le tocó vivir, una línea ascendente, de progreso social y político que hemos convertido en documento escrito.

Para mostrar la evolución de José Castelló y Tárrega, hemos dividido esta investigación en seis capítulos.

En el primero de ellos, que comprende los años 1880 a 1894, nos ocupamos de los inicios de José Castelló y Tárrega en la vida pública, cuando aún era muy joven. En esos primeros momentos ya aparece su imagen asociada a la prensa. Lo vemos involucrado en tres periódicos, *El Clar y Net*, *El Anticosiero* y *El Liberal*, que resultaron fundamentales para su formación periodística y fueron, de alguna manera, el preludio del *Heraldo de Castellón*. Los dos primeros salieron a la calle en un periodo de cinco años, de 1885 hasta 1890, nos acercamos a ellos pasando por alto el estilo todavía amateur de sus columnas, nos interesa extraer de cada número qué se publicó, quiénes fueron sus primeros amigos de juventud, su ideología, la dirección de los elogios y de los ataques en sus editoriales y lo más importante, quién estaba tras estos proyectos, a quién beneficiaba esa línea editorial, que ya se mostraba incisiva, de José Castelló y Tárrega que fue dirigida expresamente hacia algunos políticos del momento y, por qué él, un hijo de alpargatero –como le gustaba llamarse– fue el encargado de promocionar unas campañas electorales y de desprestigiar otras.

El personaje todavía no había salido de la primera escena que se desarrolló en su pueblo natal, La Vall d'Uixó, y ya se nos disipaban las dudas del potencial histórico que podía llegar a tener. Pero surgía a la vez algo tras el mantra oficial del supuesto origen

humilde de la familia de once hermanos, del hijo del alpargatero, que no terminaba de encajar y que consideramos necesario poner en cuarentena, nos asaltaba la duda de cómo un joven nacido en 1865 en un pueblo de la provincia y en el seno de una familia tan humilde, pudo estudiar magisterio en València, volver a su pueblo y, como quien emprende un juego, fundar y dirigir dos diarios, *El Clar y Net* y *El Anticosiero*. Paul Lacombe escribió una frase lapidaria en la que afirmaba que «no hay observación sin hipótesis, no hay hechos sin preguntas» (Prost 2001, 54), así, en este primer capítulo tratamos de dar respuesta a esa pregunta y probar nuestra hipótesis de que José Castelló y Tárrega no tuvo un origen tan humilde como pretendía aparentar, para ello, buscamos las conexiones, amistades y relaciones que forjó, que hicieron posible que ese joven fuera el encargado de convertir la política de su entorno en prensa, para después darle la vuelta y, desde esa prensa, hacer política.

Validada su capacidad, valentía y, como demostraremos en estos primeros compases de la investigación, también ambición, situamos en 1890 a José Castelló y Tárrega en Castelló de la Plana tras su salida de La Vall d'Uixó, con el objetivo de fundar un periódico al que llamaría *El Liberal*. El uso de sus voceros nos obliga a equilibrar las descripciones de lo sucedido que él mismo se encargó de difundir y lo que nosotros interpretamos de los datos con los que trabajamos, para intentar llegar a una aproximación más clara de lo que pudo ser. En ese periodo de cinco años de publicación diaria de *El Liberal* (1890-1895), desentrañamos el interés de José Canalejas por esa plataforma de difusión en la provincia fundada y dirigida por José Castelló y Tárrega, tándem perfecto y un paralelismo político que beneficiaría a ambos (Carr 1965).

En el segundo capítulo situamos al biografiado en 1895, en el inicio del que sería su proyecto profesional de más envergadura: el *Heraldo de Castellón*. Esa etapa la hemos acotado entre 1895 y 1902, año este último en el que José Castelló y Tárrega comenzaba

a recoger los frutos de más de una década dedicada al periodismo político tras conseguir una concejalía en el Ayuntamiento de su ciudad de acogida, que sintió siempre como propia. En ese periodo del Castelló de la Plana de entre siglos, analizamos los primeros años del diario y de su director en los que resaltamos la red de relaciones que entretejió y los objetivos que se propuso, para después examinar su proyección política y social. Dado el segmento de años que cubre este capítulo, nos ocupamos de uno de los conflictos más graves que vivió España en esa época, la guerra de Cuba, y especialmente de cómo José Castelló y Tárrega lo mostró desde sus editoriales, un hecho histórico que fue paralelo a los primeros años del nacimiento del diario y que ayudó a que se convirtiera en uno de los medios escritos más vendidos de la ciudad, como veremos, en parte por el interés que la prensa sensacionalista causó en numerosos castellonenses, muchos de los cuales tuvieron una implicación directa o indirecta en el conflicto, lo que el director del *Heraldo* supo emplear en su favor.

De momento, José Castelló y Tárrega no formaba parte del elenco de familias de renombre de la ciudad, ni del grupo de los políticos de primera fila, por tanto, si quería ocupar uno de esos puestos en la sociedad, su esfuerzo debía ser mayor; en su caso, nada venía dado por estirpe y la ambición y determinación que parecía manifestar desde sus inicios sería su mejor baza. Desde esta condición que suponemos innata del personaje, analizamos su bagaje y la ascensión que nos parece meteórica a los pocos años de su llegada a la capital de la Plana.

En el capítulo 3 utilizamos el mismo segmento de años que en el anterior (1895-1902), pero en este caso queremos incidir en el aspecto ideológico del personaje y en su irrupción definitiva en la escena política de la ciudad. Es el momento en que empieza a mostrar un interés especial en Castelló. Los editoriales del *Heraldo de Castellón* reflejaban su ideario regeneracionista aplicado

a los problemas de una ciudad que iba creciendo y urbanizándose al tiempo que mostraba los contrastes típicos de la modernización. En este periodo, que consideramos vital por ser el de los primeros años del personaje en la capital de la Plana, establecemos la relación, y el parecido si se quiere, de José Castelló y Tárrega con su principal mentor, José Canalejas Méndez, en aras de mostrar el papel que jugó esa íntima relación en su proyección política.

Con la toma de posesión del cargo de concejal en el año 1902, el eje central del capítulo 4 lo constituye el asentamiento profesional y personal de José Castelló y Tárrega en la ciudad de Castelló en el inicio del siglo xx, llegando hasta noviembre de 1912, año del asesinato de José Canalejas cuando era presidente del Gobierno de España. En este capítulo presentamos a un personaje que ya mira de frente a sus coetáneos de la ciudad, ha esquivado trabas, ganado pequeñas batallas y se ha consolidado, en lo personal y en lo profesional, con un diario de su propiedad y con base amplia para mantener los envites de los contrarios, de los que también nos ayudamos para dar forma al contexto social. En este inicio de siglo xx cobra especial relevancia el avance de las obras del puerto de Castelló, proyecto de vital importancia para la ciudad que ayudaría a impulsar la carrera de José Castelló y Tárrega, también, como veremos, gracias en parte a Canalejas. Tan importante suponemos que fue la relación entre ambos, que consideramos que este acápite debía cerrarse con su desaparición en 1912.

En esta etapa, sin duda, los éxitos de Castelló y Tárrega en la política se debieron en buena medida a la ayuda de Canalejas, sin menospreciar, claro está, el propio papel de José Castelló y Tárrega. Por ello, compararlos ideológicamente, analizar los editoriales de Castelló y Tárrega en los que ensalzaba la figura de Canalejas, y prestar atención a sus conquistas en función de la ayuda que podía prestar desde arriba su mentor, ha sido la base del capítulo 4.

Con el avance de nuestro personaje junto a José Canalejas y la creación de la plataforma canalejista en Castelló de la Plana por el propio José Castelló y Tárrega, crecía nuestro interés y se iban confirmando nuestras hipótesis primigenias. Pero volvieron las dudas llegado 1912. El político-periodista quedaba solo, huérfano en lo político, por lo que debía reinventarse para sobrevivir, y nosotros reformular nuestra pregunta para ver cómo, cruzada esa barrera incierta, seguía su trayectoria política y profesional.

El capítulo 5 comprende los últimos años de la Restauración (1912-1923). En él mostramos a un José Castelló y Tárrega que consiguió mantener su posición en la sociedad y la política, no sin dificultades. Aunque seguía contando con el *Heraldo de Castellón*, bastón de apoyo y su principal referencia. Desde sus columnas seguimos conociendo el rumbo que tomaron sus decisiones, la línea ideológica que translucían sus editoriales, los personajes con los que tuvo afinidad en cada etapa, o a los que mostró animadversión, también la política local y provincial, el baile de representantes de los diferentes partidos, los cargos públicos e intereses, serán, en definitiva, la trama de esos años convulsos en los que la Restauración tocaba a su fin. El capítulo concluye con la entrada del Directorio Militar de Primo de Rivera en 1923. Este espacio, que *a priori* contenía todos los condicionantes para ser de transición entre la Restauración y los últimos años de la vida profesional de Castelló y Tárrega, alberga uno de los momentos más importantes: su nombramiento como gobernador civil de la provincia de Toledo, cargo que, aunque breve porque la dictadura acabó con él, nos ayudó a resolver las dudas con las que retomábamos esta historia después de 1912.

El capítulo 6 cierra la sucesión cronológica de la vida profesional y personal de José Castelló y Tárrega (1923-1938). En él se incluyen tres etapas históricas: Dictadura de Primo de Rivera, II República, guerra civil española y concluye con su muerte. Este

abanico tan amplio de procesos históricos recogidos en un mismo acápite responde a un descenso de la intensidad profesional y política de nuestro protagonista que se encontraba ya fuera de su «hábitat natural» de la Restauración y parece que debió padecer la inexistencia de periodos electorales dentro del Directorio Militar. No obstante, veremos su posicionamiento hacia la nueva situación política, analizando como siempre los editoriales del periódico que serán nuestro principal indicativo.

Tras la salida de Primo de Rivera y todavía con Alfonso XIII intentando mantener lo que era la crónica de una muerte anunciada, destacamos el nombramiento de José Castelló y Tárrega como presidente de la Diputación de Castelló, otro hecho de gran importancia en su trayectoria profesional, del que damos cuenta, más que por su función al frente de este organismo, por la gran oportunidad que le brindó la vida de escribir su nombre en la historia de Castelló de la Plana, de poner la guinda a una trayectoria profesional extensa. Tras la proclamación de la II República, cesó nuevamente su cargo. En esta nueva etapa no encontramos al otrora Castelló y Tárrega comprometido y vivaz. El diario continuó siendo la plataforma que veló por sus intereses, pero el desencanto y el desapego a la nueva situación, así como seguramente su edad más avanzada, necesariamente tuvieron reflejo en nuestro personaje. El *Heraldo de Castellón* dejó de ser ágora de debate entre las diferentes facciones políticas, vocero y tribuna de campañas electorales y medio de exaltación propio y de ajenos a los que se debía, como se verá en las últimas páginas que cierran este capítulo. No obstante, aún podremos ver a un José Castelló y Tárrega cansado, pero con fuerzas para dirigir el Museo de la Diputació Provincial de Castelló, última satisfacción y plasmación de un anhelo antiguo que volvería a interrumpirse, con el ruido de las bombas en el año 1937, convirtiéndose así en otra experiencia frustrada (Olucha 2017).

La última parte del capítulo la dedicamos a resumir cómo afectó la Guerra Civil a José Castelló y Tárrega, la implicación de su familia en los acontecimientos y la usurpación de su diario. El *Heraldo de Castellón* fue tomado, primero por el Frente Popular a los pocos meses del inicio de la contienda, y en 1938 pasaría a ser incautado por los franquistas, aunque eso ya no lo vería nuestro personaje que había fallecido en febrero de ese año.

No nos interesaba hacer una historia de la Guerra Civil en Castelló de la Plana, como tampoco ha sido nuestra aspiración hacer una historia de la Restauración, la Dictadura militar de Primo de Rivera o la II República, eso queda para otros manuales más específicos de los que nos hemos ayudado en esta investigación para tratar de condimentar todo aquello que del diario extrajimos, los mismos manuales que escriben la historia de los sucesos y las personas con las que nuestro personaje alternó y que para completar su estudio, en muchos casos debieron acudir a la historia que Castelló y Tárrega escribió desde el *Heraldo de Castellón*. Su periódico, y de alguna forma también el nuestro, es paradigma de este estudio y para su director fue bastón de apoyo con el que subir peldaños, arma arrojadiza para quienes quisieron impedir su ascensión y epistolario de respeto y amor para aquellos que con él también lo tuvieron.

En una suerte de epílogo biográfico, hemos querido dejar trazadas unas pequeñas muestras del devenir de la familia de José Castelló y Tárrega tras la guerra. Aunque concluye nuestra investigación, se abre la posibilidad de continuar la saga, especialmente con su hijo José Castelló-Tárrega Arroyo. Estamos convencidos que también él, como su padre, tiene la calidad y el interés suficientes para ocupar un lugar destacado dentro de la historiografía castellonense.

Desde las publicaciones periódicas se transmite algo más que un mensaje, muchas otras percepciones asaltan a los que hoy podemos ojear sus páginas. En una investigación histórica como la que

nos ocupa, el periódico se convierte tanto en fuente documental como en un objeto de estudio en sí mismo. Aunque la nuestra no sea tampoco una investigación dedicada a la prensa, creemos imprescindible incluir también un apartado para mostrar los aspectos físicos y estructurales del *Heraldo de Castellón,* la importancia que alcanzó este diario así lo exigía. Ese análisis lo plasmamos en un anexo que da cuenta, además, de la interacción de este vocero con otros coetáneos y sus textos en situaciones concretas, teniendo en cuenta que existió una relación constante entre ellos, así como entre los redactores de unos y otros periódicos en cada momento. Estas relaciones nos ayudaron a acercarnos un poco más a la sociedad del periodo y a las redes sociales en que se enmarca nuestro personaje, unos datos, los de la prensa, que como todos a los que accede el historiador o historiadora, han de tener un concienzudo ejercicio de elaboración, pues por sí solos no nos conducen a una historia (Carr 1965). Por otro lado, atendemos al estudio de sus características, estructura, las temáticas más difundidas, datos que nos sirven para entender los acontecimientos que se estaban produciendo en la política y en la sociedad castellonense. No nos olvidamos tampoco del análisis de los anuncios y comerciales que fueron ganando terreno de forma paulatina en el rotativo, pues con ello estrechamos también el lazo a las posibles relaciones que estableció José Castelló y Tárrega a través del *Heraldo de Castellón*. De ese modo, el estudio del periódico hace que podamos aproximarnos mejor a su figura que estudiamos, aunque siempre desde el punto de vista del editorial y del cuerpo ideológico que el rotativo plasmó día a día.

Agradecimientos

Este libro pretende trasladar una tesis doctoral al formato de libro, más fácil a la lectura y sin los anexos que pueden ser consultados en la edición electrónica del citado trabajo de investigación, dirigido por Amparo Sánchez Cobos, sin la que nada de esto hubiera sido posible.

También es preciso agradecer, los ánimos para la publicación de este libro, al tribunal de la tesis doctoral que da origen a este proyecto, compuesto por Susana Sueiro, Imilcy Balboa y Francesc Andreu Martínez.

No quiero dejar pasar la oportunidad de agradecer al profesor Eugenio Llorens Vilarrocha sus consejos y apoyo siempre que lo he necesitado.